Matutina para Adultos 07 de febrero de 2021

DescripciÃ³n

Cuando Dios tiene ira

> â??La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdadâ?• (Romanos 1:18).

Â¿Sufriste alguna vez un ataque de ira? Â¿Fuiste la vÃctima o el victimario? Algunos hasta lo consideran un asunto normal, de supervivencia y universal; es decir, algo que todos experimentan.

Pero, la ira de Dios es mÃ¡s difÃcil de entender y de aceptar. Â¿CÃ³mo es que un Dios bueno puede tener ira? La Biblia habla de la ira del hombre, y nos advierte de toda ira desenfrenada o arrebato de furor, y de la ira de Dios. AsÃ como la justicia de Dios se revela, la ira de Dios tambiÃ©n â??se revelaâ?•.

El destinatario de la ira de Dios es la impiedad y la injusticia de los pecadores. No se trata de un sentimiento, una emociÃ³n o un enojo de parte de Dios; sino un acto de retribuciÃ³n y justicia divinas. Es un hecho contra la impiedad y la injusticia. La impiedad es el mal hacer contra Dios y la injusticia es el mal hacer contra los hombres. La impiedad es el mal en el corazÃ³n (o sea, la semilla) y la injusticia es el mal en la acciÃ³n (es decir, la planta y el fruto).

Dios ama al pecador, pero odia al pecado; porque el pecado ha daÃ±ado a su criatura y un dÃa su ira (es decir, su justicia) serÃ¡ manifiesta. â??Los hombres se estÃ¡n dejando adormecer en una seguridad fatal y solo despertarÃ¡n cuando la ira de Dios se derrame sobre la Tierraâ?• (Elena de White,*Consejos para la iglesia*, p. 47).

Â¿QuÃ© es lo que apacigua la ira de Dios? La muerte y el sacrificio de Cristo apaciguan la ira de Dios. Cuando aceptamos ese sacrificio en nuestro lugar, estamos â??huyendoâ?• de la ira de Dios. En la historia de JonÃ¡s y su envÃo a NÃnive resulta claro el propÃ³sito divino. Dios enviÃ³ al profeta a salvar NÃnive. Ã?l querÃa destruir a esa gente. El SeÃ±or le dio a JonÃ¡s un mensaje para transmitir: â??De aquÃ a cuarenta dÃas NÃnive serÃ¡ destruidaâ?•. El tiempo otorgado era un llamado al arrepentimiento y la vida. El mensaje fue oÃdo; las oportunidades, aprovechadas; y las personas fueron alcanzadas por la salvaciÃ³n. Eso muestra que Dios no querÃa destruir sino salvar.

El gran dÃa de la ira de Dios estÃ¡ cercano. Ã?l no quiere la muerte del que muere, sino que todos procedan al arrepentimiento. Vivimos con un dilema: por un lado, anhelamos que Dios haga justicia y, por otro, reclamamos porque hace justicia.

La promesa es segura: Dios harÃ¡ cielos y Tierra nuevos, en los cuales mora la justicia. Quien no acepta a JesÃºs como su Abogado lo enfrentarÃ¡ como Juez. Puedes quedar afuera de la ira de Dios, si tan solo quedas adentro del amor del SeÃ±or.